

Los planes de May se truncan tras el veto del Parlamento a votar el mismo plan del Brexit

► El presidente de la Cámara de los Comunes advierte de que no está permitido por ley que se vuelva a someter a votación el acuerdo si no incluye «cambios sustanciales» en el texto

AGENCIAS

LONDRES. La perspectiva de Theresa May para sacar adelante el Brexit se enfría tras la advertencia del presidente de la Cámara de los Comunes, John Bercow: no permitirá que vuelva a someter a votación el acuerdo si no incluye cambios sustanciales en el texto, ya que la normativa del Parlamento británico prohíbe votar tres veces la misma cosa.

Con este escenario, las cosas se complican para la primera ministra británica, que tenía intención de solicitar este jueves una prórroga de tres meses del plazo para salir de la UE, si lograba antes ratificar el acuerdo del Brexit, que fue rechazado la semana pasada por una amplia mayoría.

May mantuvo negociaciones contrarreloj en las últimas horas con diputados críticos de su propia formación y del norirlandés Partido Democrático Unionista para tratar de convencerles de que cambien de idea y respalden el texto de salida antes del jueves.

SIN AVISO. En medio de esos contactos, la advertencia de Bercow sorprendió a May, que según un portavoz de Downing Street, su despacho oficial, no conocía el contenido del aviso ni sabía que el presidente de los Comunes planeaba tomar esa decisión.

Bercow citó una norma parlamentaria para avanzar que no es legítimo someter a votación una misma cuestión en más de una ocasión. El acuerdo del Brexit ha sido ya rechazado en dos ocasiones. En la primera, el 15 de enero, fue tumbado por una diferencia de 230 votos, y en la segunda, el



La primera ministra británica, Theresa May. PATRICK SEEGER (EFE)

martes pasado, de 149.

Esa última votación fue legal, argumentó el presidente de la Cámara baja, porque incluía documentos adicionales acordados entre Londres y Bruselas, por lo que no se consideró que fuera estrictamente la misma propuesta.

Tras el aviso de Bercow, diputados conservadores como James Cleverly y Neil O'Brien lamentaron que algunos de sus colegas habrían valorado la posibilidad de votar a favor del acuerdo la semana pasada si hubieran sabido que esa fue quizás la última oportunidad para hacerlo.

Jacob Rees Mogg, uno de los líderes de la facción más euroescéptica de los «torios», sugirió por

¿Y ahora qué?

La prórroga podría alargarse 21 meses

Con este varapalo, la primera ministra británica irá al Consejo Europeo del jueves con las manos vacías y la prórroga de salida podría ampliarse hasta los 21 meses. Asimismo Reino Unido estará obligado a participar en las elecciones europeas del 26 de mayo. En ese periodo de tiempo, Reino Unido debería buscar otro acuerdo de salida que sí cuente

con el apoyo de una mayoría de los Comunes, probablemente una versión del Brexit más suave.

¿Un segundo referéndum?

Si hay que empezar de cero el proceso, el Gobierno de Theresa May baraja ofrecer una serie de opciones en el parlamento para ver cuál recibe más apoyos. Una de sus propuestas podría ser un segundo referéndum, pero también hay otras como mantenerse más cerca de Bruselas, sea en el mercado único y la unión aduanera o solo en la unión aduanera, como defiende Jeremy Corbyn.

su parte que el Gobierno podría sortear el veto de Bercow si decide clausurar el curso parlamentario e iniciar acto seguido uno nuevo.

El número dos de la abogacía general del Estado, Robert Buckland, declaró que el presidente de los Comunes ha abierto una «crisis constitucional» en Reino Unido. Considera que abrir un nuevo curso parlamentario es una solución plausible, pero podría culminar poco antes del límite establecido para aprobar un acuerdo o una extensión, el próximo día 29.

«Esto va a requerir un análisis muy profundo y muy rápido en las próximas horas», agregó.

El presidente de la Cámara baja británica admitió asimismo que el Parlamento británico podría someter a votación un cambio de reglas para permitir que se analice una misma propuesta en más de una ocasión. A pesar de que la posibilidad de volver a votar el acuerdo del Brexit esta misma semana ha estado sobre la mesa en los últimos días, la decisión no estaba todavía tomada.

REALIDAD. El portavoz oficial de May aseguró ayer, antes de conocerse la postura de Bercow, que solo se convocaría ese voto si existía una «perspectiva realista» de ganarlo, lo que por el momento no está garantizado.

Un grupo de 23 conservadores euroescépticos hicieron ayer pública una carta dirigida a May en la que reiteraron su rechazo al pacto con Bruselas y aseguraron que una ruptura no negociada con la UE puede favorecer a Reino Unido. La paralización de un eventual tercer voto pone también en suspenso la posibilidad de que el Partido Laborista respalde una enmienda favorable a un segundo referéndum.

Cajón de sastre

LA MAYORÍA de los españoles no tiene la menor idea de la relevancia del Parlamento Europeo. Cree que es un parlamento en el que se gana mucho dinero, los eurodiputados no dan palo al agua pero viajan a todo tren y el resultado de lo que se aprueba es irrelevante.

Hubo un tiempo en el que efectivamente se trabajaba lo justo y las decisiones no eran vinculantes, pero hace ya varias legislaturas que los eurodiputados, que efectivamente están muy bien pagados si se compara con lo que se cobra en España, pero no tanto si se compara con otros países, se dejan la piel. Entre otras razones

CRÓNICA PERSONAL



POR **PILAR CERNUDA**

porque lo que se aprueba en Bruselas y Estrasburgo cambia la vida de los países miembros, incluidos aquellos a los que representan, y trabajan a destajo para promover normas y leyes que son indispensables para potenciar la UE y a sus integrantes. Pasan jornadas y semanas enteras negociando para que las iniciativas sean las adecuadas, leen cada línea de los borradores, plantan cara a quien intenta colar

una propuesta inconveniente. Gracias a ellos se han paliado los efectos catastróficos del Brexit tal como pretendía plantearlo Reino Unido, dedicados full time, realmente full time, para neutralizar lo que pretendía imponer el Gobierno y el Parlamento británico.

Es muy preocupante que los dos principales partidos españoles, PSOE y PP, se hayan tomado el PE a título de inventario. Un cajón de sastre al que enviar, con todo respeto, al deshecho de tiena, a aquellos que, valgan o no valgan, estorban los planes de los nuevos dirigentes, que no encuentran acomodo para ellos en las listas españolas. Seguro que algunos están capacitados

para trabajar con la intensidad que exige el Parlamento Europeo, pero cuesta creer que otros cuya trayectoria se conoce muy bien, sepan moverse como corresponde a un eurodiputado. Para empezar, dominio absoluto del inglés, y para seguir, un cierto conocimiento de la política internacional en general y de la europea en particular, plagada de tecnicismo; se necesita ser negociador duro de pelar, hasta la extenuación, tener contactos en los diferentes grupos del PE y saber llevarse al huerto, y es necesario llegar allí con cierto bagaje para ser respetados por su biografía y no porque no le encontraban hueco en las listas españolas.

Por otra parte, en el equipo español de eurodiputados hay personas que han realizado un trabajo excepcional, que han jugado un papel clave para impedir los avances de los independentistas, han luchado para defender causas importantes para España con más ahínco que los propios ministros, y han dejado el pabellón muy alto. Varios de ellos van a ser desplazados, o enviados a casa, para acomodar a quienes no tienen noción de cómo se trabaja allí pero son de la cuerda de los que mandan.

Para echarse a llorar. Luego se quejarán los políticos de lo poco que se les quiere... pues claro.